

milagro de las aguas, bien que en lugar de la Predicacion de Cristo á San Pedro se representa en la urna romana la mujer del flujo de sangre.

«Descifró el arca de Zaragoza, en gran parte con acierto, y la dió rudamente grabada, el Prior Fray Leon Benito Marton, desde la página 33 de su libro *«Origen y antigüedades de el subterráneo y celeberrimo santuario de Santa Maria de las Santas Masas hoy Real monasterio de Santa Engracia: Zaragoza 1737.»*

«Este sarcófago parece ser el que labraron los zaragozanos en 312 para guardar los cuerpos de Santa Engracia virgen y San Lupercio mártir, descubierto á 13 de Marzo de 1389 en cuya tapa se leyó este título

«ENGRATIAE. VIRGINIS. II LVPERCII MARTYRIS.»

II. «Sarcófago cristiano de mármol, del siglo IV, en la Iglesia subterránea de Santa Engracia en Zaragoza, al lado de la epístola: nueve cuartas de largo por cuatro de alto. Relieve muy pronunciado hasta quedar algunas figuras casi desprendidas del fondo. El frente principal tiene 16 figuras, y un genio desnudo cada ángulo en actitud de sostener la pesada tapa del sepulcro: su costado derecho cuatro figuras, y el izquierdo tres.

«*Costado derecho:* representa el pecado original. Ocupa el centro el árbol prohibido, y en él enroscada la serpiente, cuya cabeza muestra ademan de hablar á la muger. Nuestros padres van á comer del fruto vedado, y con la mano izquierda y pámpanos se cubren las partes vergonzosas. Un haz de espigas entre Adan y el árbol indica la sentencia de quedar el hombre condenado á ganar el sustento con el sudor de su frente, y un cordero caido á los piés de Eva cerca del árbol (casi está ya borrado) confirma el castigo de tener la muger, que hilar para cubrir su desnudez. Cerca de Eva aparece el Eterno y en su diestra el rollo de la ley.

«*Costado izquierdo.* La reconciliacion del hombre con Dios por medio del mismo Dios hecho hombre. Jesús coge amorosamente el haz de trigo, que Adan sujeta con su mano, para mostrar que se hizo partícipe de los trabajos y miserias de nuestra humanidad; y con su izquierda levanta el corderillo que tiene Eva tambien, advirtiéndole que por la general redencion se ofreció voluntaria víctima en sacrificio. Detrás de Adan, y tocándole en el hombro se vé un anciano con túnica y manto, descalzos los piés, como los muestra el Salvador. ¿Será Noé segundo padre del género humano?

«*Frente principal del sarcófago.* Cristo con el rollo de la ley en la mano izquierda curando á la mujer syrofenisa, que padecía el flujo de sangre, simbolo misterioso de haber sanado los gentiles, cuando los judios perdieron la fè, cayendo estos y levantándose aquellos. La Virgen Maria entre San Pedro y San Pablo: Jesús, como llamando al cielo á su madre Santisima. La asuncion de la Virgen (á Maria tiene asida de la mano derecha la mano del Eterno entre nubes, mientras Pablo y Juan se muestran absortos). El ciego de nacimiento. Cristo, volviendo el agua en vino en las bodas del Caná: (lo que en su diestra parece rollo es la vara, que antes de la guerra de los franceses estaba entera y llegaba hasta la última hidria). El Salvador predicando, que no vino á destruir la ley y los profetas, sino á cumplirla.

«En el filete de la tapa, costado izquierdo, aparecian pintados, no rehundidos, los siguientes nombres durante el siglo anterior, ISAC. ADAN, una ☸ (para indicar el Redentor), EVA: hoy se ha sustituido con letras negras, FLORIA unicamente.

«En el frontis leíase hace un siglo IZO. ARON. INCRATIVS. PETRVS. FLORIA. PAVLVS. una ☸. XVSTVS. una ☸. FACCEVS. MVSES; y en el zócalo MARTA. ZACCO. ZO; creyendo la piedad ser estos nombres de mártires zaragozanos. Pero como se refiriesen acaso en un principio á los asuntos de la historia sagrada figurados en el relieve, pudieron tal vez sufrir alteracion, si mas tarde se renovaron los ya gastados letreros, y eran como sospecho *syrophenisa, paulus, petrus,*

maria, paulus, xpistus, galilaeus. moises, mulier, virgo, iohannes.

«Actualmente se han pintado estos: ZO. IZO. INCRATIO. PEDRO, XVSTO. FACCEO. MVSES. ARON. ZACO; y en el friso inferior, ZACO.

«Hállase atestado de humanos despojos.

«Habló de este sarcófago y le publicó también rudamente grabado el ya citado Fray Leon Benito Marton, desde la página 59 de su historia.

«No sé como no se ha reparado hasta ahora en la singularidad de representar el centro del sarcófago la *asuncion de la Virgen*, asunto que tratado, como se vé, tan de antiguo por la escultura española, y de un modo que hacen parecer únicos ejemplares este y el de Astorga, comprueba la mucha devoción de los zaragozanos á la madre del Redentor, desde los tiempos mas remotos. Sé bien que la muy adelgazada crítica aun no se decide á reconocer en los sarcófagos la imágen de la Purísima Virgen; creyendo que la figura de la muger que ofrecen, ha de aludir á la que pudo ser depositada en el sepulcro; ú simbolizar el alma humana; ó la iglesia católica. Estas hipótesis ofrecen menos verosimilitud, mas violenta interpretacion y dificultades, atendidas las otras representaciones bíblicas de los relieves. En muchos resulta duplicada la figura femenil, interviniendo en asuntos bíblicos de algunos grupos. ¿Qué hace en ellos la difunta? ¿Qué, el alma del que allí fué colocado? ¿Qué, la iglesia católica personificada en una muger? ¿No aparece repetida una, y otra vez la imágen del Redentor? ¿Olvida el Nuevo Testamento á su Sacratísima Madre? Pues ¿porqué no reconocer lo mas sencillo, lo mas verosímil, lo mas seguro? Duda quien quiera; yo creo que no pueda darse ninguna esplicacion mas plausible.

«¿Seria esta el arca labrada hácia los años 312 para depositar las cenizas de los diez y ocho mártires zaragozanos, cantada por Prudencio?

Bis novem noster populus sub uno
Martyrum servat cineres sepulchro.

«Es sobremanera probable. El poeta advierte que el arca era de mármol.

Nos pio fletu date perluamus
Marmorum sulcos,

«San Eugenio la menciona también siglos adelante.

Hic montes sacros virtutum culmine celsos
Unica ter senos continet urna viros.»

Hasta aquí la descripción y juicio crítico del docto anticuario. Después de haber transcrito sus palabras, fácilmente se comprende que somos de su mismo parecer.

De este modo los sepulcros de la cripta de Santa Engracia descifrados en sus relieves, al mismo tiempo que despiertan en los fieles creyentes el piadoso recuerdo de la virgen mártir y de sus santos compañeros, sirven de fructuosa enseñanza para la historia del arte cristiano, en una de sus más importantes manifestaciones.